

Implementación del Manejo Holístico de Plagas en cafetales. I. Diagnóstico Participativo.

Juan F. Barrera¹, Joel Herrera¹, Gonzalo Jiménez², Daniel Jiménez², Leonides Escobar², Guadalupe Barrios², Antolín Arellano², Miguel A. Arellano², Baldomero Mérida², Guadalupe López² y Julio Bernal³.

¹El Colegio de la Frontera Sur, Carretera Antigua Aeropuerto km 2.5, Tapachula, Chiapas, México.
<jbarrera@tap-ecosur.edu.mx>

²Grupo de Trabajo "La Central", Ejidos Agustín de Iturbide y Alpujarras, Municipio de Cacahoatán, Chiapas, México.

³Texas A&M University, College Station, Texas, Estados Unidos de América.

El Manejo Integrado de Plagas (MIP) tiene limitaciones fuertes que dificultan, o del todo imposibilitan, su adopción por los campesinos. Una limitante importante del MIP radica en su enfoque, el cual considera a las plagas como el centro de su filosofía (Norris et al., 2003). Este enfoque, reduccionista, desatiende el entorno de los campesinos, y de allí su inviabilidad. No hace mucho, propusimos un enfoque alternativo para el manejo de plagas, centrado en el campesino y su entorno, al que hemos llamado Manejo Holístico de Plagas (MHP) (Barrera, 2005, 2006). El MHP es un sistema regional participativo de manejo de plagas, dirigido al bienestar de la población; se basa en la generación de procesos y productos inocuos y de calidad para el autoconsumo y competitivos en el mercado y; utiliza sistemas productivos integrales que son manejados bajo una estrategia que primero atiende las causas que provocan los brotes poblacionales de organismos asociados y después recurre a métodos y tácticas que minimizan los costos económicos, ambientales y sociales derivados de la acción y manejo de estos organismos (Barrera, 2006). El MHP parte de un diagnóstico participativo para determinar y priorizar los problemas socio-económicos y ambientales de los agricultores. El objetivo general de este trabajo fue poner en práctica el MHP con cafeticultores, siendo el objetivo particular hacer un diagnóstico participativo del entorno de éstos a fin de conocer y priorizar su problemática.

Grupo de trabajo

En el marco del convenio de El Colegio de la Frontera Sur (Grupo de Investigación de ECOSUR en Zonas Cafetaleras-GIEZCA) y el Centro de Agroecología San Francisco de Asís (CASFA), se definió un grupo de trabajo de productores de café orgánico de los ejidos Agustín de Iturbide y Alpujarras, ambos del municipio de Cacahoatán, Chiapas, México, que mostraron interés en participar en el estudio. Este grupo de cafeticultores se reunió semanalmente entre el 25 de julio y el 3 de septiembre de 2005 para hacer el diagnóstico. Técnicos de ECOSUR participaron como facilitadores de las reuniones. El grupo inició con 12 personas y finalmente quedó integrado por ocho (cuatro de cada ejido, todos del sexo masculino, entre 38 y 76 años de edad).

Diagnóstico

Se emplearon varios instrumentos metodológicos. Primero, para recabar la información de los productores se aplicó un cuestionario y después se tuvo un taller sobre Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA). Segundo, la información recabada se analizó con las metodologías denominadas Evaluación Integral del Ambiente (Pintér et al., 2000) y Análisis Estructural (Mojica, 2004). Este procedimiento metodológico fue validado previamente por Barrera et al. (2004) con más de 300 productores chiapanecos. El cuestionario incluía preguntas sobre el productor y su familia, la unidad productiva, y su opinión sobre la cafecultura. Once productores (seis de Iturbide y cinco de Alpujarras) contestaron el cuestionario.

La problemática

El análisis de Pintér et al. (2000) aplicado a los datos recabados mediante el cuestionario y el FODA, permitió hacer un diagnóstico de la problemática que viven los cafeticultores del grupo de trabajo. De acuerdo con este análisis, la problemática puede ser estructurada en tres categorías: 1) la presión que las actividades humanas ponen en la zona cafetalera; 2) la situación resultante o condición que prevalece en esta zona; y 3) la respuesta que dan los productores para prevenir o reducir los impactos negativos.

La presión. Los altibajos del precio internacional del café, particularmente cuando éste se encuentra a la baja, ocasiona una fuerte presión sobre la estabilidad de la zona cafetalera donde habitan los

productores del grupo de trabajo. Los precios bajos del grano repercuten directamente en los ingresos que reciben estos cafecultores, poniendo en peligro serio su bienestar y el de sus familias.

La situación. Los productores campesinos del grupo de trabajo tienen pocos ingresos por la venta del café. Las parcelas son trabajadas en función de los recursos que disponen, la mayoría de las veces solo haciendo las prácticas más esenciales. Carecen de asesoría técnica y oportunidades de capacitación. Desconocen la calidad del café que producen. La organización es muy deficiente.

La respuesta. La mayoría (8/11) de los productores que participaron en el estudio producen café orgánico (afiliados actualmente a CASFA). Todos ellos se han involucrado en actividades de diversificación productiva como la siembra de árboles maderables (primavera y cedro) y frutales (rambután). Algunos están criando abejas o peces, y al menos uno, está incursionando en actividades recreativas (balneario). Pocos tuestan y muelen el café para su venta. Todos participan en programas de apoyo del gobierno.

Los problemas prioritarios

A través del cuestionario y de los talleres participativos, el grupo de trabajo identificó los siguientes problemas como los más importantes en limitar su actividad productiva y su bienestar (en orden de prioridad): 1) precios bajos del café; 2) recursos económicos insuficientes; 3) apoyos fuera de tiempo; 4) plagas y enfermedades; 5) asistencia técnica escasa; 6) mercados desfavorables; 7) capacitación escasa; 8) falta de control sobre la calidad del café; 9) industrialización desarticulada; 10) falta de cultura sobre la calidad del café; 11) desorganización de productores, y; 12) falta de mano de obra.

Con la metodología del análisis estructural de Mojica (2004), se determinó la magnitud de la influencia de unos problemas sobre otros en términos de “motricidad” (poder que tiene un problema sobre los demás) y “dependencia” (grado de subordinación de un problema con respecto a los demás), quedando éstos distribuidos como sigue:

Zona de poder (problemas que se deben resolver primero): desorganización de productores, asistencia técnica, y capacitación escasas.

Zona de conflicto (problemas muy influyentes sobre los demás pero altamente vulnerables a ellos): precios bajos, mercados desfavorables, recursos económicos desfavorables.

Zona de salida (problemas que se resuelven al resolver los demás): plagas y enfermedades del café, falta de control sobre la calidad del café, y falta de cultura sobre la calidad del café.

Zona de problemas autónomos (problemas que no forman parte del sistema integrado por las tres zonas anteriores): industrialización desarticulada, apoyos fuera de tiempo, y falta de mano de obra.

Tomando en cuenta el resultado de este análisis, se puede concluir que los productores pueden manejar exitosamente a las plagas y enfermedades, produciendo café de calidad, si (y solo si) disponen de mejores ingresos y bienestar. Lo anterior se puede lograr mediante un proceso de organización, capacitación y asistencia técnica, seguido de acciones para posicionar sus productos en mercados que reconozcan y paguen la calidad. Eventualmente, la industrialización de sus productos potenciaría sus ingresos, reduciendo su dependencia en apoyos gubernamentales, y atraer y retener con salarios y prestaciones adecuadas la mano de obra necesaria. Barrera et al. (2004) llegaron a una conclusión similar con base en la participación de más de 300 productores, lo cual aumenta la confiabilidad de los resultados encontrados en este estudio.

Agradecimientos

Fundación Produce Chiapas y CONACYT-TAMU apoyaron este estudio con los proyectos “Bioecología y manejo de plagas del café en el Soconusco y Sierra de Chiapas” y “Promoting organic coffee production in Chiapas through pest management, agronomic, and economic research”, respectivamente.

Literatura citada

- Barrera, J.F. 2005. Manejo holístico de plagas: concepto, estrategia y el caso de las plagas del café. En: XXI Simposio Latinoamericano de caficultura. 14 y 15 de julio de 2005. San Salvador, El Salvador, C.A.
- Barrera, J.F. 2006. Manejo holístico de plagas: Hacia un nuevo paradigma de la protección fitosanitaria. En: J. Pohlan, L. Soto & J. Barrera (eds.), El cafetal del futuro. Shaker Verlag, Alemania. En prensa.
- Barrera, J.F., R. Jarquín, J. Pohlan, M. Parra, B. Herrera, J. Hernández, M. Zárate, F. Vesarez, E. Ceja, N. López. 2004. Una guía para la sustentabilidad de la caficultura de Chiapas: El Plan Rector de Manejo Agroecológico del Café. En: Resúmenes del I Congreso Internacional sobre Desarrollo de Zonas Cafetaleras. Tapachula, Chiapas, México, p. 40.

- Mojica, F.J. 2004. El modelo prospectivo llevado a la práctica. Primera versión. Convenio Andrés Bello (CAB). Serie: Documentos de Ciencia, Tecnología e Innovación de los países del CAB. Bogotá, D.C., Colombia. 178 pp.
- Norris, R.F., E.P. Caswell-Chen & M. Kogan. 2003. Concepts in Integrated Pest Management. Prentice Hall, N.J. 586 pp.
- Pintér, L., K. Zahedi & D.R. Cressman. 2000. Capacity building for integrated environmental assessment and reporting. Training manual. Second Ed. International Institute for Sustainable Development, United Nations Environment Programme & Ecologistics International, Ltd. 14